

LAS TRANSCODIFICACIONES AFASIOLÓGICAS *

Dra. Adriana L. Delgrosso
Doctora en Fonoaudiología
A.D.I.N.A. Rosario

LENGUAJE

En el difícil acto de expresar una idea se encuentran implicados distintos procesos de transcodificación. Para que el lenguaje sea posible se requieren dos estructuras que procesen adecuadamente la información, en una información semántica, en otra fonológica y sintáctica. Esto implica a existencia de dos códigos, el semántico y el fonológico-sintáctico. El primero, infinito, subordina al segundo, el que organiza y combina un número limitado de fonemas, necesarios para formar las palabras.

Para explicar este proceso supongamos que dentro de nosotros una *emoción* o un *estímulo* que ingresa por alguno de nuestros *sentidos* hace que

surja la necesidad de expresarnos. En un primer momento sólo tenemos una idea vaga de lo que queremos decir y, para lograrlo, comenzamos a buscar las palabras adecuadas. Es el código semántico trabajando a una velocidad invisible el encargado de organizarnos nuestra *voz interior* y de permitirnos la posibilidad no sólo de sentir, sino de “poner en palabras” una emoción o una idea. Pero para que las palabras puedan ser escuchadas por otros necesitamos decirlas, y es entonces cuando se produce la transcodificación del código semántico (C.S.) al código fonológico-sintáctico (C.F.S). Esta transcodificación no implica que el C.S. termine su trabajo, ya que mientras el C.F.S. organiza las formas materiales de las palabras y su prolijo ordenamiento una detrás de otra,

* Trabajo publicado en: Diario El ciudadano 1999 Septiembre 8; Secc: Suplemento Calidad de Vida. Pág. 6

el C.S. sigue regulando que nuestra emoción o idea se exprese de forma coherente. Por fin “abrimos la boca” y hablamos.

Mientras nos escuchamos más o menos satisfechos con nuestro discurso, observamos la cara de nuestro/s interlocutor/es y esperamos, ansiosos, su/s comentario/s. Nadie es consciente de los procesos que permitieron que nos comunicáramos hablando. Con un poco de esfuerzo, mayor o menor, el interlocutor comprende, adecuadamente al esfuerzo hecho por comprender, lo que ha escuchado.

El que habla y el que escucha se hallan inmersos en el mundo de los **GESTOS Y SEÑALES** que ambos se dan, reciben e interpretan y, sin ser conscientes, son regidos por ellos tanto como por las palabras. Mensajes paralelos verbales y gestuales, a veces coherentes.

LA AFASIA

Cuando irrumpe la enfermedad ya no existe la posibilidad de que la comunicación sea más o menos satisfactoria según el esfuerzo puesto en ello. Según el grado de deterioro que presente el lenguaje, ya sea para comprender o para hablar, serán las posibilidades de comunicación que posea el afásico.

Pero quedan LOS GESTOS

Si consideramos a los afásicos severos: los gestos se deterioran en su sentido y ejecución tanto como el sentido de las palabras. El afásico no encuentra como decir con gestos lo que no puede decir con palabras porque le falla la posibilidad de organizar la idea o

emoción, ya que la estructura que lo organiza está enferma, no puede regular los procesos ni la información como lo hacía antes. Pero quizás el enfermo no se dé siquiera cuenta de ello.

Cuando la afasia se presenta en grado moderado o leve los gestos facilitan la comunicación, del mismo modo que muestran en el rostro de quien escucha a un afásico el grado de dificultad que existe para comprender sus palabras.

Gestos y señales de impotencia, desconocimiento, desconcierto, fastidio, rechazo, abandono... El afásico con dificultades para comprender un mensaje verbal quizás no tenga tantas dificultades para comprender otros mensajes y sea, ahora que no le alcanza el lenguaje, más consciente de ellos.

La terapia del lenguaje luego de un diagnóstico certero garantiza la recuperación del afásico, quien volverá a hablar y comprender, es decir: a comunicarse verbalmente.

Hasta que ese momento llegue quedan los gestos.

LA TRANSCODIFICACIÓN AFASIOLOGICA

Además queda, o debería quedar, desde el principio de la enfermedad, la transcodificación del lenguaje del afásico que haga el Fonoaudiólogo.

¿En qué consiste este proceso? Antes deberíamos decir que es el único que garantiza que el enfermo afásico pueda seguir comunicándose con su lenguaje, más allá de la dificultad que éste presente.

* Trabajo publicado en: Diario El ciudadano 1999 Septiembre 8; Secc: Suplemento Calidad de Vida. Pág. 6

Este es un proceso difícil, porque coloca al terapeuta en un doble papel: el de ser un INTERLOCUTOR VÁLIDO a la vez que un "TRADUCTOR DE SÍNTOMAS".

El proceso de transcodificación del lenguaje es la traducción de los síntomas del enfermo afásico que permite interpretar el significado real de su mensaje, aquello que hubiera podido decir si su lenguaje "no le jugara esa mala pasada".

El acto de comunicación tendrá así dos efectos para el paciente: logrará no sólo que comprendan su mensaje, sino sentirse comprendido como "persona enferma de afasia".

La transcodificación afasiológica puede permitir que un enfermo se sienta confirmado como ser humano aún a pesar de haber perdido transitoriamente el uso fluido y libre de aquello que lo constituyó como persona.

• Trabajo publicado en: Diario El ciudadano 1999 Septiembre 8; Secc: Suplemento Calidad de Vida. Pág. 6